

Libertad

Gálatas 5:1 Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

Este es un mensaje para una iglesia del nuevo testamento, no es para no creyentes. Y está indicando dos cosas:

- 1.- Que Cristo nos hizo libres de un yugo de esclavitud
- 2.- Y que existe la posibilidad de que algunos creyentes, puedan otra vez sujetarse voluntariamente a un yugo de esclavitud.

Parece una locura pero esto era verdad en ese tiempo y es verdad hoy en día también, **que uno parezca esclavo siendo libre.**

En la versión, Nueva versión internacional dice así:

Gálatas 5:1 Cristo nos libertó para que vivamos en libertad. Por lo tanto, manténganse firmes y no se sometan nuevamente al yugo de esclavitud.

¿Para qué nos libertó Cristo?
¿Para que seamos libres en el cielo?

No dice: para que vivamos en libertad en el futuro, ¿Cuándo? AHORA, no es algo progresivo, ya está hecho.

Pero a reglón seguido nos dice que hay dos acciones que podemos tomar nosotros voluntariamente:

- 1.- **Mantenernos firmes** en esta libertad, **no producirla, sino mantenerla.**
- 2.- O podemos someternos otra vez a la esclavitud.

Yo entiendo que esta libertad es hermosa y debería significar vivir una vida plena y sin temores, ni dudas del futuro, una vida de trabajo fuerte, de diseños innovadores, de luchas pero seguro del éxito.

Pero la realidad es que a veces parecemos estar bajo este yugo de esclavitud.

¿A qué se debe esto?

Nos parece que son dos razones:

- 1.- No entender bien, que ya somos libres, y andar queriendo fabricar esa libertad
- 2.- La mala interpretación que tenemos de la palabra libertad.

Lo que nos dicen los versículos anteriores es que la libertad necesita de nosotros un grado de responsabilidad para mantenerla.

La libertad es para tener creatividad, y como hijos proponer nuevos sistemas que nos lleven a la justicia del Reino de los Cielos.

Pero veamos en la historia del pueblo judío, lo que sucede en un creyente desde que es salvo hasta que llega a la madurez y plenitud en Cristo.

Éxodo 1:6 Murieron José y sus hermanos y toda aquella generación.

1:7 Sin embargo, los israelitas tuvieron muchos hijos, y a tal grado se multiplicaron que fueron haciéndose más y más poderosos. El país se fue llenando de ellos.

1:8 Pero llegó al poder en Egipto otro rey que no había conocido a José,

Exo 1:9 y le dijo a su pueblo: "¡Cuidado con los israelitas, que ya son más fuertes y numerosos que nosotros!

Exo 1:10 Vamos a tener que manejarlos con mucha astucia; de lo contrario, seguirán aumentando y, si estalla una guerra, se unirán a nuestros enemigos, nos combatirán y se irán del país."

Exo 1:11 Fue así como los egipcios pusieron capataces para que oprimieran a los israelitas. Les impusieron trabajos forzados, tales como los de edificar para el faraón las ciudades de almacenaje Pitón y Ramsés.

Exo 1:12 Pero cuanto más los oprimían, más se multiplicaban y se extendían, de modo que los egipcios llegaron a tenerles miedo;

Exo 1:13 por eso les imponían trabajos pesados y los trataban con crueldad.

Exo 1:14 Les amargaban la vida obligándolos a hacer mezcla y ladrillos, y todas las labores del campo. En todos los trabajos de esclavos que los israelitas realizaban, los egipcios los trataban con crueldad.

El pueblo escogido tenía una promesa y se estaba cumpliendo a través de José, que había llegado a ser el segundo después del faraón en Egipto, pero dice la palabra que ellos se hacían poderosos y entonces surgió un faraón que no había conocido a José y los comenzó a oprimir hasta el punto de hacerlos esclavos, y ellos se descuidaron, no mantuvieron su libertad.

Entonces ellos comenzaron a clamar a Dios:

Éxodo 2:23 Mucho tiempo después murió el rey de Egipto. Los israelitas, sin embargo, seguían lamentando su condición de esclavos y clamaban pidiendo ayuda. Sus gritos desesperados llegaron a oídos de Dios,

Exo 2:24 quien al oír sus quejas se acordó del *pacto que había hecho con Abraham, Isaac y Jacob.

Exo 2:25 Fue así como Dios se fijó en los israelitas y los tomó en cuenta.

Luego de este clamor Dios les envía un libertador, que fue Moisés, sacado del mismo palacio del faraón y fue llamado a los 80 años de edad, y el como símbolo del libertador final Jesucristo, saca al pueblo de una manera sobrenatural de la esclavitud.

Es exactamente lo mismo que sucede cuando tú aceptas a Jesucristo como Señor y Salvador, recibes el perdón de todos los pecados y te saca del lugar de esclavitud a la oportunidad de vida en abundancia.

Fíjese otra cosa: Moisés intenta hacerlo a su manera y mata a un egipcio al ver que oprimía a su pueblo, pero no era así, por eso tuvo que huir y ser vuelto a llamar cuando era pastor de ovejas a los 80 años.

Entonces comienzan los milagros de liberación, agua que se convierte en sangre, plagas de ranas e insectos, oscuridad, langostas, muerte de los primogénitos, toda clase de plagas para ser liberados. **Todo fue milagroso y sobrenatural.**

Así mismo es con nosotros, ni usted ni yo podemos

hacer nada para salvarnos, solo podemos ponernos de acuerdo con El, **no hay nada natural en la salvación** así como no hubo nada natural en la liberación del pueblo escogido, todo viene de Dios y todo en un instante se transforma en libertad.

Esto es la salvación, sacarnos de un lugar de opresión para ponernos en un lugar de libertad. Ahora, ya, no es para el futuro, ni para el cielo.

Pero el pueblo judío liberado del faraón ahora tiene que pasar por otra etapa, que comienza cuando se abre el mar rojo en dos partes para hacer pasar al pueblo, con el propósito de llevarlos a la tierra prometida que fluye leche y miel.

Pero ojo aquí, no los lleva directamente pues tenía que sacarles el Egipto que tenían en su interior, y para esto tenían que pasar por el desierto.

Escuche esto en este tiempo de desierto, Dios no descuida su provisión, El sigue proveyendo pan y alimento a sus hijos para cubrir sus necesidades, veamos:

Éxodo 16:4 Entonces el Señor le dijo a Moisés: "Voy a hacer que les llueva pan del cielo. El pueblo deberá salir todos los días a recoger su ración diaria. Voy a ponerlos a prueba, para ver si cumplen o no mis instrucciones.

Éxodo 17:6 que yo estaré esperándote junto a la roca que está en Horeb. Aséstale un golpe a la roca, y de ella brotará agua para que beba el pueblo.

Deuteronomio 8:4 Durante esos cuarenta años no se te gastó la ropa que llevabas puesta, ni se te hincharon los pies.

Todas las necesidades del pueblo fueron satisfechas, nada les faltó, y así es también con su pueblo de corazón sincero que entra en la salvación, nunca les falta nada y ven la mano de Dios por todos lados, uno ora por todo, por las calles, por los postes, quiere salvar al mundo con una oración, pero pasan los años y usted comienza a ver tragedias en el mundo, y a veces situaciones difíciles que tiene que atravesar y usted comienza a pensar si de verdad Dios se está acordando de usted y si de verdad hay este plan maravilloso para su vida.

¿Qué tiene usted alrededor? ¿Arena?, ¿desierto? es así, entonces todavía está en el desierto, está en proceso de pasar de ser hijito de papi, a hijo maduro de Papá

Este camino hay que cruzar, al igual que el pueblo escogido de Dios, **TENEMOS QUE CALIFICAR PARA RECIBIR LA PROMESA**, por eso es el desierto es el lugar de pruebas.

Este estudio comenzó diciendo que libertad involucra responsabilidad, si no somos responsables de cuidar nuestra libertad, no calificamos para la tierra prometida, porque vamos a ser irresponsables, no buscaremos los principios espirituales de vida, no buscaremos los diseños de Dios, no seremos creativos y no habrá un genuino interés por los asuntos de Dios.

¿Sabe que va a pasar? que cuando venga la presión espiritual, las luchas diarias, buscaremos siempre depender de alguien y no de Dios.

Para esto es el desierto, se lo dijo Dios a Moisés:

Éxodo 13:17 Y luego que Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca; porque dijo Dios: Para que no se arrepienta el pueblo cuando vea la guerra, y se vuelva a Egipto.

Aquí mismo está la definición de porqué no lo lleva directamente al pueblo a la tierra prometida.

Porque sino cuando vean las cosas que tiene que enfrentar no se vuelvan para atrás sino que avancen a conquistar y peleen la buena batalla de la fe.

Algunos quieren llegar rápido a la meta que Dios les mostró o a la palabra profética que recibieron, pero Dios no te puede confiar ese negocio todavía, si ni siquiera saben administrar tu propia vida. No es lo mismo ser exitoso en los negocios del mundo que ser exitoso en cumplirlos propósitos de Dios, son principios diferentes.

Hay gente que quiere estar en un puesto sin graduarse y sin estudiar, aquí no se pueden comprar títulos.

Hay gente que se afloja en medio de la prueba y quiere graduarse sin ser probado, pero esto no funciona así.

Veamos:

Números 13:31 Más los varones que subieron con él, dijeron: No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros.

Después de cruzar por el desierto, llegaron a la tierra prometida que estaba ocupada y que había que conquistar y este fue el informe que dieron al pueblo. NO PODEMOS.

¿Sabe que pasó? esta gente demoró al resto, mejor hubiera sido que se hubieran retirado, buscaron otro capitán, mucho problema con Moisés, la cosa parece muy difícil, mejor me quedo en la religión en Egipto.

Números 14:4 Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto.

No querían la responsabilidad de la libertad, querían seguir siendo esclavos, sacrificaron la libertad por la comodidad de la cárcel, donde habían las tres comidas, en la tierra prometida había que sacar personalmente la leche y a la miel con su trabajo y esfuerzo.

A todos nos pasa, huimos de los desafíos, y regresamos al lugar donde estábamos, no hay transición, no hay cambio y no hay conquista.

Tenemos que estar en constantes cambios, Dios quiere que respondamos diferente.

Algunos llegan a Cristo cuando han fracasado en sus negocios, y cuando son salvos, quieren recuperar lo perdido, eso es soñar con lo que solías ser. Dios quiere algo superior para ti y para mí, algo mucho mejor que lo que teníamos en Egipto, Dios quiere sacarnos el Egipto de nuestro interior.

Y llega la tercera fase: esta es la fase donde estamos de acuerdo a la palabra profética recibida:

Esta es la fase de Canaán.

Josué 1:1 Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés, diciendo:

1:2 Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel.

Esta fase es para la gente responsable de mantener su libertad, la generación anterior tuvo que morir y tuvo que nacer una nueva generación que heredaría la tierra prometida.

Ya la generación anterior murió con sus líderes máximos, estos son los tiempos que estamos viviendo, lo creo firmemente, si usted no lo ve, entonces no está confiando en Dios lo suficiente.

Existirán problemas en el mundo, porque los sistemas tienen que ser sacudidos, pero los hijos de Dios seguirán adelante y no se quedarán, y recogerán las promesas de Dios.

Ahora tienes que ser guiado por el Espíritu Santo, tu sabiduría no bastará, pero el espíritu Santo te quiere usar, no va Él a hacer la obra sin tu alma y sin tu cuerpo, Él será el capitán, Él será como Josué, y tú estarás seguro.

El te acompañará en tus decisiones y en tu trabajo.

Escuche lo que sigue y recíbalo para usted: No busque las soluciones en un predicador, busque las soluciones dentro de usted, en la palabra sembrada que hoy activa el Espíritu Santo, a su espíritu.

Josué 1:5 Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.

1:6 Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos.

1:7 Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.

Oiga Dios está con usted, pase tiempo con El, siéntese en su presencia. El no nos va a abandonar cualquier cosa que nos ha prometido la cumplirá. Pero por favor no vuelva a Egipto. Sería hacer nulo el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo.

Escuche con Moisés le vino el pan del cielo, con Josué tuvieron que cultivar la tierra, y seguir sus principios.

Moisés los liberó, Josué los preparó para la batalla.

Oiga el mamá dejó de llover, el agua dejó de salir de la roca, pero ahora el mismo Dios estaría con ellos a cada paso, como estará con nosotros, solo no volvamos a Egipto ni a la religión. Todo eso será sacudido.

¿Está dispuesto a mantener su libertad? ¿Está dispuesto a creer y a avanzar en constante comunicación con su Padre a través del Espíritu Santo?

Usted es de mi generación.

La tierra está prometida pero hay que pelear para tomarla, no en tus fuerzas sino en tu obediencia.

Bendiciones

Hugo Oberti